

CIUDAD NUEVA

EXPERIENCIA

“Que nuestra casa sea un lugar donde puedan volver”

ECONOMÍA

Celebrar para seguir transformando

JÓVENES

“Liderazgo sinodal: Una humanidad, un planeta”

AÑO 5 | N° 2



Dejarnos transformar

Para caminar juntos verdaderamente, para acompañarnos mutuamente en los aprendizajes y desafíos que nos hacen crecer. Solo con un corazón abierto y disponible a la acogida podemos hacer del aprendizaje una oportunidad de encuentro, y dejar que sea el amor en medio de nosotros el que nos enseñe y nos convierta.



DESCUBRIMOS NUEVOS DESTINOS.

Preservando nuestro planeta,
enriqueciendo a las comunidades locales.

VIAJES FAMILIARES PARTICULARES | CORPORATIVOS
ARGENTINA Y RESTO DEL MUNDO



**JUNTOS ALCANZAMOS
LA SOSTENIBILIDAD**

info@boomerangviajes.tur.ar | www.boomerangviajes.tur.ar



boomerangviajes



Educar es sembrar futuro

Este número de *Ciudad Nueva* llega con una certeza que atraviesa cada una de sus páginas: educar no es solo transmitir saberes, es apostar por la vida. Es creer –contra toda evidencia a veces– que el futuro puede ser distinto porque hoy alguien decidió acompañar, escuchar, abrir una puerta, tender una mano.

Las experiencias que recorren esta revista nos hablan de una educación con los pies en el barro y el corazón en alto. Una educación que no se conforma con cumplir programas, sino que se deja interpelar por la realidad concreta de personas y comunidades. Educación que se anima a entrar en territorios heridos, en aulas improvisadas, en plataformas digitales, en talleres comunitarios y allí genera algo profundamente humano: vínculo, dignidad, esperanza.

Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares, maestra en sus comienzos y fuente de inspiración de muchas de estas experiencias, lo expresó con una claridad que sigue interpelándonos hoy: “Dios es un educador que ama al hombre y, precisamente por eso, lo educa a la responsabilidad y al compromiso”. No se trata solo de métodos o contenidos, sino de una relación viva, donde educar es confiar, exigir y acompañar al mismo tiempo.

Vemos jóvenes que aprenden cuidando la casa común, transformando residuos en oportunidades, descubriendo que el conocimiento también puede sanar el ambiente y fortalecer la solidaridad. Vemos docentes que no solo enseñan materias, sino que acompañan procesos de vida, haciendo de la cercanía un lenguaje pedagógico. Vemos comunidades educativas que entienden que nadie educa

solo y que, para que un chico crezca, hace falta toda una aldea comprometida.

También aparece con fuerza una idea clave: la educación es siempre una tarea compartida. No pertenece solo a la escuela, ni a los docentes, ni a las familias de manera aislada. Es una construcción colectiva donde cada gesto cuenta. En palabras de Chiara, “la finalidad de todo proceso educativo es la misma que la de Jesús: ‘que todos sean uno’”. Allí donde la educación genera unidad –con Dios, con los demás, con uno mismo– algo nuevo comienza a nacer. Una educación que enseña a descubrir al otro no como un límite, sino como un don.

En tiempos de incertidumbre, cuando muchas veces el discurso público reduce la educación a números, *rankings* o disputas estériles, estas páginas nos devuelven lo esencial: educar es un acto de esperanza. Es sembrar incluso cuando el terreno parece árido. Es confiar en que cada niño, cada joven, cada adulto que aprende vale infinito y merece una oportunidad real.

Pero esta reflexión no quiere quedarse en la admiración. Quiere ser invitación. Invitación a comprometernos más, a no mirar la educación como algo ajeno, a involucrarnos desde el lugar que cada uno ocupa. A sostener proyectos, a generar redes, a cuidar a quienes educan, a animarnos a educar también con la vida.

Porque cuando la educación se vuelve encuentro, comunidad y compromiso colectivo, algo se enciende. Y esa luz –que puede parecer pequeña pero obstinada– es capaz de iluminar barrios, historias y futuros enteros.

Educación sigue siendo una de las formas más concretas y revolucionarias de amar. Y, sin dudas, una de las más necesarias •



CONTENIDO

MARZO 2026

- 3 **EDITORIAL**
Educar es sembrar futuro
- 6 **CORREO DE LECTORES**
- 8 **ENFOQUE**
Una alianza mundial
- 10 **INICIATIVAS**
La educación como casa, puente y futuro
- 13 **INICIATIVAS**
Cuando aprender también es animarse a cambiar
- 14 **EXPERIENCIAS**
"Que nuestra casa sea un lugar donde puedan volver"
- 16 **ECONOMÍA**
Celebrar para seguir transformando
- 18 **PALABRA DE VIDA**
Ponerse en movimiento
- 19 **EXPERIENCIA**
Querido wichí
- 22 **IGLESIA**
El año del bien común
- 23 **JÓVENES**
"Liderazgo sinodal: Una humanidad, un planeta"
- 24 **ECOLOGÍA**
Economía y sostenibilidad relacional
- 26 **ECO FERIA 2025**
E-Scrap
- 27 **CONSTRUYENDO DIÁLOGO**
Charlando con Alessandra
- 28 **MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES**
Un camino que se hace juntos: el proceso preasambleario hacia la AG 2026
- 30 **UNITED WORLD PROJECT**
Reemplazar el hambre con flores
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULOS**
- 34 **PERLAS DE CHIARA**
La pedagogía de Jesús



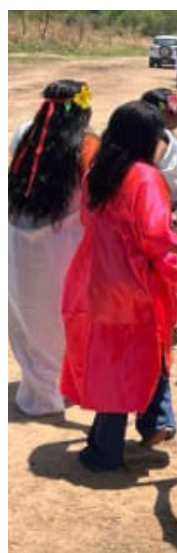
24

**ECONOMÍA Y SOSTENIBILIDAD
RELACIONAL**



8

UNA ALIANZA MUNDIAL





REEMPLAZAR EL HAMBRE
CON FLORES

30

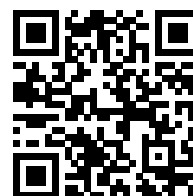


16



QUERIDO WICHÍ

19



Ingresa a la
plataforma y lee la
revista online

Director General: Santiago Durante.

Secretaria de Redacción: Ana Tano.

Referentes periodísticos: Santiago Mampel (Uru), Matías Álvarez (Par), Pablo Herrera Navarro (Chi).

Consejo de Redacción: Claudio Larrique (Uru), Monserrat Cantero, Lucas Oliveira y María Belén Galeano (Par), Neva Cifuentes (Chi), Betiana González y Manuel Nacinovich (Arg).

Corrección: Lorena Klappenbach.

Diseño: Matías Blanco.

Revista mensual internacional editada por el Movimiento de los Foculares.

Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista Ciudad Nueva.

Sede Uruguay:

Asociación Civil Ciudad Nueva. Pablo de María 1032. Montevideo.
Teléfono: 2412 2863
ciudadnueva@focolar.org.uy
Registro M.E.C. N° 1923 No contribuyente. Depósito Legal: 360773.
Edición: Año 46 - N° 2

Sede Paraguay:

San José 447 casi Avda. España. Teléfono +59521213535 /
+595971166250. info.ciudadnuevapy@gmail.com

Sede Chile:

Fundación Mariápolis
Giro: Promoción Religiosa Cultural y Social
Dirección: Triana 855 - Providencia
Correo electrónico: revistaciudadnueva@ciudadnueva.cl
Teléfono: 222660342 / +56981383574

Sede Argentina:

Lezica 4358 (C1202AAJ). Teléfono: (011) 4981-4885
whatsapp: +54 9 11 6180 2255
lectores@ciudadnueva.com.ar
Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Edición N° 684

Este número se cerró el 24 de febrero de 2026.



Adhesiones y aportes
a Ciudad Nueva

ENFOQUE

Una experiencia esencial para crecer juntos

Hermosa nota, trataremos de incentivar el juego con los nietos: jugar por jugar, no por competir. ¡Gracias!

Juan.

En tiempos donde parece que siempre hay que correr, producir y rendir, esta invitación a recuperar el juego como espacio humano y comunitario me pareció profundamente liberadora. Gracias por animarse a proponer otro ritmo, más amable y más real.

Claudia M. – Rosario



Soy lector desde hace años y sigo agradeciendo la coherencia entre los valores que la revista propone y el modo en que los encarna en sus artículos. No se trata solo de informar, sino de formar una mirada más humana sobre la realidad. Gracias por seguir caminando en esa dirección.

Raúl D. – Buenos Aires

Cada número de la revista es un pequeño oasis. En este, encontré muchos textos que invitan a frenar, mirar al otro y recuperar lo esencial. Valoro mucho que *Ciudad Nueva*

no esquite la complejidad del mundo actual, pero la aborde siempre desde la esperanza y la fraternidad concreta.

Silvia R. – Asunción

INICIATIVA

Agua, inclusión y un sueño que sigue creciendo

Excelente iniciativa y de gran profesionalismo. Lo interdisciplinario/intradisciplinario es lo que dará mayores frutos. Gracias por compartirlo.

María Marta.

Se nota el respeto profundo por cada persona y el trabajo silencioso que sostiene estos proyectos. Ojalá más espacios así encuentren visibilidad.

Fernando L. – La Plata

CENTRO MARIÁPOLIS ALTA GRACIA

40 años de vida en comunidad

Me gustó especialmente el enfoque del artículo sobre los 40 años del Centro Mariápolis de Alta Gracia. No se queda en la nostalgia, sino que muestra cómo una historia compartida sigue dando frutos hoy. Leerlo fue como asomarse a una casa donde siempre hay lugar para alguien más.

Jorge A. – Córdoba



NETONE

Togetherness: 25 años de comunicación por la paz

La nota sobre los 25 años de NetOne y el libro *Togetherness* me resultó muy inspiradora. En un contexto tan cargado de discursos agresivos y polarización, es esperanzador ver que hay comunicadores que siguen apostando por una ética del encuentro y del diálogo.

Marina P. – Montevideo

Que la paz deje de ser solo declamada por los líderes mundiales y sea cada día una realidad más concreta para aquellos que sufren el flagelo de incomprensibles guerras fratricidas.

José Luis.

ECONOMÍA

Restarting the Economy: agentes del cambio para una transformación de la economía

¡Esto es MAGNÁSTICO! (MAGNÍFICO y FANTÁSTICO). Sigamos adelante con mucha esperanza en los jóvenes y así dar alma a la economía del mañana.

Guillermo G.



El privilegio de
acompañar
el crecimiento.



por Flor Locascio

CronicasDeDorita



Me pareció muy valioso cómo el texto muestra que la acción auténtica siempre nace del encuentro y desemboca en comunidad. No se trata solo de hacer cosas, sino de dejarse afectar por el otro y construir juntos algo que nos supera.

Vilma O.

¡Excelente! Sigamos para adelante con los jóvenes en primera línea.

María Amalia N.

Muy linda nota, genera esperanza en la economía y la vida comunitaria.

Juan.

TESTIMONIO

Perdonar en nuestro interior

¡Hermosa experiencia! Muy fuerte, sin duda. ¡Gracias!

Claudio A.

¡Gracias por tan fuerte experiencia de perdón y reconciliación!

Emi.

Todo un ejercicio perdonar bien hasta el fondo. Y reparar, si se puede.

Beatriz C.

CUENTO

Aprendiendo a volar

Hermosa historia, llena de amor y aprendizaje. Cuando el amor de los padres pone límites construye cada día a ser mejor persona y ver la be-



lleza de Dios en la naturaleza y en todo lo que nos rodea, sobre todo en el hermano que pasa a nuestro lado.

Ana María A.

AVISOS PROFESIONALES

DENYSE F. ZICAVO

Clases de inglés online y presencial

☎ +54 9 3735-402784

📍 rainbowenglishcentrevillaangela

Una alianza mundial

El Pacto Educativo Global busca unir a la sociedad en una alianza educativa para garantizar una educación integral y de calidad, afrontando la desigualdad y construyendo un futuro inclusivo.



POR CARINA ROSSA
(ARGENTINA)*

Ilustración de Francis Marín.



Construir una fuerte alianza planetaria o un nuevo contrato social entre organizaciones educativas de todo el mundo. Este es el objetivo del Pacto Educativo Global al que el papa Francisco y, desde otra perspectiva, también la Unesco invitan a todos los agentes de la sociedad. Pocas veces en la historia ha existido tanta sintonía entre las grandes agencias en torno a la importancia de la educación y su papel determinante en el crecimiento de las personas y de las sociedades.

Ya son muy abundantes las iniciativas que nos invitan a trabajar juntos. Involucrar a todos es una consecuencia lógica en un mundo interconectado que abarca todo el planeta, pero, sobre todo, es una urgente necesidad para garantizar el derecho a una educación integral y de calidad para todas las personas. Educación y desigualdad son dos realidades íntimamente relacionadas. La educación es una oportunidad con potencial de transformar vidas; sin embargo, como dicen los últimos informes de la Unesco, unos 250 millones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, es decir, el 17 % del total mundial, no están escolarizados. La educación puede cambiar el mundo, puede contribuir a la construcción de sociedades más inclusivas y ayudar a aprender a vivir juntos. Cuando se ofrece educación se construyen puentes, pero si esta oferta es desigual, se construyen muros. Para hacer

frente a estos grandes desafíos, no se propone una acción educativa particular ni se invita a la elaboración de un programa, sino que se pone el foco en un pacto o alianza educativa entre todos los agentes de la sociedad, porque la educación la construimos todos juntos.

Una aldea educativa global

Desde que el Pacto Educativo Global (PEG) camina, se están activando acciones locales concretas a través de pactos educativos territoriales inspirados en el proverbio africano “para educar a un niño se necesita toda la tribu”. El gobierno de la Región Norte de Santander, de Colombia, apuntando a 2050, decidió poner la educación en el centro de las decisiones políticas y, para ello, convocó a un amplio grupo compuesto por ONG, organizaciones privadas, comunidades educativas, universidades y otras entidades culturales.

Otro ejemplo es “Un pacto educativo para Centocelle”. En un barrio periférico de Roma, la institución Borgo Raggi Don Bosco convocó a padres, jóvenes, educadores y trabajadores sociales para poner en marcha una escuela popular que acoge inmigrantes, con el objetivo de preve-

nir a los niños del aislamiento social extremo, este peligroso fenómeno conocido como *hikikomori*. Se trata, por lo tanto, de construir comunidades auténticas, tejiendo redes entre las diferentes agencias educativas y las asociaciones locales, en función del bien común.

Criterios básicos

Llegados a este punto, nos podemos preguntar por los criterios básicos para construir un pacto educativo. Desde una lectura de la realidad, y abiertos a las novedades que se van generando, podemos indicar los siguientes:

1- Amplitud e inclusividad: el Pacto Educativo Global pretende construir una alianza lo más amplia posible que incluya la educación formal y la no formal, todos los niveles y grados, instituciones educativas públicas y privadas, de diferentes culturas y religiones y de todos los ámbitos sociales. Localmente, propone la participación de todos los agentes, desde el ayuntamiento a las empresas, desde los medios de comunicación a la parroquia, desde las ONG a los clubes y sociedades deportivas, desde las asociaciones culturales y artísticas al resto de asociaciones. Todos ellos se comprometen a invertir las mejores energías en favor de las nuevas generaciones. Por ejemplo, en la Ciudad de los Muchachos, de Roma, varias organizaciones constituyeron una mesa de trabajo con el objetivo de mejorar la situación de los menores extranjeros no acompañados, conocidos en España como *menas*. La mesa de trabajo está compuesta por organizaciones que se ocupan directamente de los menores pero también por otras, como algunas universidades o representantes de los medios de comunicación y del sector cultural, que ofrecen su perspectiva y aporte institucional. Se trata de generar iniciativas donde los menores sean protagonistas y no solo destinatarios de las acciones que promueven las instituciones. La mesa se está ampliando con la participación de los adolescentes, para escuchar su voz y sus aportaciones y pensando no solo en ellos mismos sino en los demás.

2- Partir de situaciones reales y concretas: se aconseja partir de una situación presente localmente que responda a un problema, una necesidad o un sueño común. En el centro educativo Fiore, de Guatemala, los alumnos siguen el método 6x1: seis pasos, un único objetivo. En una visita, detectaron el sufrimiento que padecía la comunidad local maya para establecer vínculos con el resto de los habitantes de aquella zona. Familias, empresas privadas y personas del lugar se involucraron para realizar juntos una actividad ecológica y, para ello, pidieron a la población originaria que compartiera con el resto sus conocimientos sobre la relación con la naturaleza. Posteriormente, la experiencia fue presentada en la universidad local como ejemplo de buenas prácticas, dado que se habían seguido los pasos que aseguran un buen proyecto, es decir, haber contado con todos en cada fase del camino que se está recorriendo: diagnóstico, sensibilización, ejecución de las actividades, reflexión y evaluación.

3- Respeto por las alianzas y proyectos preexistentes: el pacto educativo no pretende anular el camino trazado, sino dar visibilidad a las buenas prácticas ya existentes y fortalecer las alianzas que ya funcionan a nivel local. La novedad que aporta se puede insertar, humildemente, iluminando y dando pistas a proyectos fecundos. En la República Democrática del Congo, el proyecto Maison de Paix aspira desde hace años a la construcción de una ciudadela educativa, tendiendo puentes entre varias organizaciones locales y cooperando con organismos internacionales. La inserción del proyecto en las actividades del Pacto a través de su área “Fraternidad y Cooperación” ayudó a orientar los objetivos y aportó una mirada africana del PEG al resto del mundo.

4- Conectarse y trabajar a nivel mundial: es importante que existan instancias e instrumentos adecuados para que cada territorio pueda compartir su recorrido con otros, aprender juntos, colaborar y apuntar a la construcción de la “aldea global” de la educación. Las universidades que se adhieren al Pacto Educativo Global, por ejemplo, han construido una red para compartir buenas prácticas. Los congresos y webinars, las manifestaciones y los proyectos conjuntos, el intercambio y las visitas a otros lugares donde se trabaja con los mismos objetivos ayudan concretamente en esta construcción.

5- Construir desde el futuro: cambiar el enfoque y aprender a leer nuestra historia comunitaria, no desde el pasado, sino empezando por el final, por lo deseable, corrigiendo lo que sea necesario para que ese futuro llegue pronto. Seguramente todos deseamos una sociedad más justa, humana, fraterna, solidaria y sostenible que procure para todos el “bien común”. Preguntemos a los jóvenes cómo ven el futuro, sus temores, preocupaciones y esperanzas para que, a partir de las nuevas generaciones, podamos construir juntos la educación del y para el futuro. El papa Francisco afirmaba que “la educación es un acto de esperanza, porque abre nuevos horizontes, porque invita a soñar y ofrece un horizonte de sentido”.

La esperanza es la más pequeña de las virtudes pero la más importante, sobre todo, en tiempos de crisis. La esperanza abre la mirada hacia quienes son el futuro y el presente de la educación: los jóvenes, que están llamados a asumir el protagonismo en el Pacto Educativo Global. Hoy, todos tenemos la responsabilidad de ofrecer una educación que les abra los horizontes del mañana, que tenga sentido •

Esta nota fue originalmente publicada en la revista *LAR*, editorial Ciudad Nueva, España.

*Doctora en Educación. Investigadora en la Universidad LUMSA de Roma. Miembro del Comité ejecutivo del Pacto Educativo Global en el Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede.

ESCUELA CHIARA LUBICH

La educación como casa, puente y futuro

Enmarcada en uno de los distritos más vulnerables de la provincia de Buenos Aires, a la escuela asisten más de 300 alumnos entre el nivel inicial, primario y secundario. Un proyecto que crece año a año y que ha generado un profundo sentido de pertenencia comunitaria.



POR SANTIAGO DURANTE
(ARGENTINA)



En el mapa áspero y vibrante del conurbano bonaerense, José C. Paz no es solo un punto geográfico: es una historia que late. Barrios donde la dignidad pelea cada día contra la precariedad, familias que hacen malabares con el trabajo informal, jóvenes que crecen entre la urgencia y el sueño. En ese paisaje –que no es una estadística sino rostros concretos– en 2022 comenzó a escribir su propia página la Escuela Chiara Lubich.

Y lo hizo como suelen empezar las cosas grandes: pequeña, con convicción y con la certeza de que la educación no es un servicio más, sino un acto profundamente comunitario.

Un inicio que fue más que abrir puertas

Cuando en 2019 las hermanas de la congregación Hijas de Jesús comunicaron que mudaban su comunidad y se desprenderían de la gestión del jardín Padre Pedro Leonardi, lindero al entonces Centro Mariápolis, perteneciente al Movimiento de los Focolares, nadie imaginaba que aquella situación sería el germen de una experiencia de transformación social.

Luego de buscar alternativas junto al obispado de San Miguel, diócesis a la que pertenece el jardín, la Fundación Charis Argentina decidió ir al encuentro de esta necesidad y asumió la gestión del jardín para evitar que alrededor de 100 niños se quedaran sin ese espacio de formación y contención en el barrio.

Aquella decisión no estuvo exenta de dificultades, que se potenciaron con la llegada de la pandemia. Sin embargo, con el empuje y apoyo de la entonces directora del nivel inicial, Cecilia Gratani, se superó el desafío de sostener una matrícula que ya estaba en riesgo por no contar con una continuidad educativa en los niveles siguientes.

Confiando en el trabajo y en la providencia, valores de la Economía de Comunión que intentan guiar el accionar de la Fundación, 2021 llegó con la decisión de los Focolares de darle otro destino a las instalaciones del Centro



Oración Escuela Chiara Lubich

Padre bueno,
envíanos la luz de tu Espíritu
para que seamos uno como lo son
desde siempre con Jesús.
Enséñanos a amarnos,
servirnos y escucharnos.
A encontrar a tu Hijo en el abandonado,
en el solo, en el triste,
para vivir felices,
mediante el encuentro y la comunión.
Con la fuerza del Evangelio
y junto al testimonio de Chiara,
ayúdanos a vivir el amor recíproco
y a ser semilla de vida plena
en donde estemos y con quien estemos.
Que en cada jornada podamos alabarte.
Que en cada jornada podamos conocerte.
Que en cada jornada podamos amarte
en el rostro de cada hermano
que pongas en nuestro camino.

cercanía y profundidad. Son chicos que en muchos casos tienen los derechos vulnerados (como muchos de nosotros los tuvimos en algún momento), no tienen un plato de comida, no tienen agua y sufren no solo de carencias materiales sino afectivas. Nosotros podemos cambiarles la vida a esos chicos y a esas familias, para que en el futuro y en el presente puedan tomar decisiones acertadas”.

Entre 2022 y hoy, la Escuela Chiara Lubich fue creciendo en matrícula (entre los tres niveles hoy son más de 300 alumnos), en equipo docente (este año el jardín se muda al edificio principal) y, sobre todo, en raíces. Las familias no quedaron en la puerta: entraron, parti-

ciparon, opinaron, se comprometieron. La escuela se convirtió en un punto de referencia barrial.

Se llevan a cabo talleres de alfabetización, matemática, educación física, arte, entre otros, que no solo mejoran el nivel de los alumnos –recuperando el tiempo sin escolaridad durante la pandemia– sino que al hacerlos en horario extensivo permiten a las familias mayor continuidad laboral, con la tranquilidad de que sus hijos permanecen en la escuela.

También hay talleres para madres y padres, espacios de escucha, propuestas culturales, celebraciones compartidas. Se fortaleció la idea de que educar no es delegar, sino corresponsabilizarse. Y cuando eso ocurre, algo cambia en el aire.

Docentes que visitan hogares. Directivos que conocen por nombre y apellido a cada estudiante. Niños que empiezan a proyectar un futuro posible. No es magia (aunque a veces lo parezca): es comunidad organizada alrededor de la esperanza.

Educación que transforma el tejido social

En zonas donde muchas veces el horizonte aparece corto, la escuela comenzó a ensancharlo. Mejoras en la asistencia, continuidad en las trayectorias, mayor involucramiento familiar. Pero más allá de los indicadores, lo que se percibe es otra cosa: autoestima colectiva.

La escuela funciona como un pequeño laboratorio de ciudadanía. Allí se aprende a dialogar, a resolver conflictos, a trabajar en equipo. Se experimenta que la diversidad no es amenaza sino riqueza. Y eso, en contextos fragmentados, es revolucionario.

Mariápolis, para lo cual se abrió la posibilidad de presentar diferentes proyectos que pudieran aprovechar ese edificio fundado en la década de 1960.

José C. Paz es el quinto distrito de la provincia de Buenos Aires con mayor vulnerabilidad educativa y sumado a un contexto atravesado por desigualdades estructurales, viviendas precarias, dificultades de acceso a servicios básicos, aquellas carencias resonaron como gritos, no solo de esta porción de humanidad sino de las nuevas generaciones, para las cuales se hacía imperiosa la presencia de una escuela que diera al jardín aquella continuidad educativa que le hacía falta.

Desde el primer día, la propuesta fue clara: no se trataba solo de garantizar contenidos, sino de construir vínculos. Inspirada en el carisma de Chiara Lubich, la comunidad educativa apostó por una pedagogía del encuentro. Una escuela que enseña, sí, pero que también abraza, acompaña y teje redes.

La escuela como corazón del barrio

Una de las primeras decisiones fue que el cuerpo docente estuviera compuesto por personas de la misma comunidad. El ejemplo más concreto es el de Lorena Hauría, directora del nivel primario desde 2023, quien no solo vivió siempre enfrente del entonces Centro Mariápolis sino que frecuentaba desde pequeña los grupos de los Focolares. Ella misma explica: “Me siento feliz de poder hacerlo. Los docentes, siendo del barrio y del mismo contexto de los chicos, podemos acompañarlos con mayor

Y son los propios chicos quienes, quizá sin darse cuenta, generan esa revolución. Cada semana, antes del inicio de clases, los alumnos y docentes lanzan el Dado de la Paz y se comprometen a vivir una propuesta al azar: amar a todos, ser el primero en amar, valorarse unos a otros, amar al enemigo, escuchar al otro o perdonar al otro, acompañados además por la oración cotidiana que refleja el espíritu de la escuela (ver aparte).

Además, la articulación con organizaciones sociales y referentes locales permitió ampliar el impacto: la educación dejó de ser un compartimento estanco y se volvió una red. Y cuando hay red, nadie cae tan fácil.

Un camino que recién empieza

La Escuela Chiara Lubich no solo consolidó su proyecto pedagógico, que hoy ya cuenta hasta segundo año del nivel secundario: se volvió símbolo de algo más grande. Demostró que incluso en territorios marcados por la desigualdad, es posible generar procesos de transformación sostenidos si hay comunidad, visión y compromiso. Una muestra proviene precisamente de las familias, las cuales comprendieron lo importante que es el esfuerzo de cada uno, al punto que los niveles de morosidad en el pago de las cuotas actualmente son los más bajos desde la apertura de la escuela.

En el crecimiento del proyecto es clave también la comunión y la confianza en la Providencia. A lo largo de estos años han sido numerosas las personas y empresas que generosamente han donado tiempo, dinero, materiales o mismo su propia creatividad para generar fondos tanto para becas de alumnos, como para el sostenimiento, remodelación y adaptación del edificio.

No se trata de idealizar la realidad –los desafíos siguen siendo enormes–, sino de reconocer que cuando una escuela decide ser faro, el barrio empieza a encontrar rumbo y se ilumina la dignidad de cada chico, de cada familia.



En tiempos donde la educación suele discutirse en términos de cifras y reformas estructurales, la experiencia de José C. Paz recuerda algo esencial: la transformación social empieza cuando alguien se anima a creer que cada niño y cada niña valen infinito. Y actúa en consecuencia. Y ahí, justo ahí, comienza la revolución más silenciosa... y más potente •

*Para mayor información pueden escribir a consultasescuelachiaralubich@gmail.com y seguir la cuenta de Instagram [@escuelachiaralubich](https://www.instagram.com/escuelachiaralubich)



Cuando aprender también es animarse a cambiar

La educación digital puede ser mucho más que una pantalla y contenidos: puede convertirse en un espacio de encuentro, sentido y compromiso con la transformación social.

La escena es conocida: una persona frente a la pantalla, auriculares puestos, una pausa en medio del trabajo, de la casa, de la vida cotidiana. Podría parecer una más entre tantas imágenes de la educación digital. Pero no siempre es así. A veces, detrás de esa pantalla, lo que sucede no es solo un curso, sino una experiencia que ordena ideas, despierta preguntas y vuelve a conectar el aprendizaje con el sentido de lo que hacemos.

Desde hace más de veinte años, la Fundación Cláritas viene apostando por una educación que no se limite a transmitir conocimientos, sino que acompañe procesos. Nacida en 2003 como una organización sin fines de lucro, su misión ha sido clara desde el inicio: promover espacios de formación y diálogo entre actores del ámbito político, económico y social, fortaleciendo la cohesión social desde una perspectiva fraterna. Una tarea que hoy alcanza a personas de toda América Latina.

En los últimos años, esta vocación educativa encontró un nuevo cauce en su plataforma de *E-Learning*. Lejos de ser una simple adaptación tecnológica, la propuesta expresa una manera de entender la educación acorde a los tiempos actuales: flexible, accesible y profundamente conectada con la realidad. Los cursos son cien por ciento *online* y autogestionables, pensados para que cada participante pueda recorrerlos según sus propios ritmos, sin resignar



profundidad ni exigencia.

La metodología combina contenidos teóricos claros con actividades prácticas, materiales audiovisuales y ejercicios que invitan a bajar las ideas a la propia experiencia. No se trata solo de “saber más”, sino de aprender a mirar distinto. Por eso las temáticas abordadas, que dialogan directamente con los desafíos concretos que enfrentan organizaciones, comunidades y proyectos sociales, han sido teoría del cambio, sostenibilidad, liderazgo social, comunicación institucional y especialmente la cercanía, un curso que ya lleva tres ediciones con participantes de 14 países diferentes.

Hay un rasgo que atraviesa toda la propuesta formativa

de Cláritas y que le da un sello propio: la convicción de que educar es, ante todo, formar personas comprometidas con el bien común. Cada curso propone pensar la acción social desde una mirada integral, ética y fraterna, donde el conocimiento se vuelve herramienta para transformar la realidad y no un fin en sí mismo.

En un contexto donde la educación se reinventa y busca nuevos lenguajes, la experiencia de Fundación Cláritas muestra que los entornos virtuales también pueden ser espacios de encuentro, reflexión y crecimiento compartido. Porque aprender, incluso a distancia, sigue siendo una forma de vincularse con otros y de animarse a construir –paso a paso– una sociedad más justa y solidaria •

*Para mayor información puedes escribir a info@fundacionclaritas.org o comunicarte al WhatsApp: 54 9 11 6761 4379

“Que nuestra casa sea un lugar donde puedan volver”



En un barrio atravesado por la vulnerabilidad y los consumos problemáticos, una experiencia educativa muestra que enseñar también es abrir la puerta, escuchar y acompañar más allá del aula.



POR NOELIA RIVERO
(ARGENTINA)

Hace ocho años nos mudamos al barrio que, para la Municipalidad de Rosario, Santa Fe, Argentina, se llama Barrio España y Hospitales, pero que para todos es Villa La Lata. A dos cuadras de casa está la parroquia, inmersa en el corazón del barrio y en el corazón de sus dolores.

Pensando en la población y en las heridas que atraviesan a esta comunidad, la parroquia puso el foco en acompañar a personas en situación de consumos problemáticos. Allí, todas las tardes funciona un centro de vida terapéutico, un centro de niñez, un club parroquial con fútbol masculino y femenino, taekwondo y espacio deportivo, y también un aula radial de primaria para

adultos. Además, recientemente comenzó a funcionar un aula del E.E.M.P.A.P.I. “Papa Francisco” (Escuela de Enseñanza Media Para Adultos Particular Incorporada), un proyecto con aulas dispersas en barrios vulnerables y periféricos de la ciudad, creado para acompañar los procesos de quienes se acercan a los centros de vida buscando tratamiento y recuperación.

Es en ese lugar donde trabajamos Maxi (mi esposo) y yo. Es la única escuela –de las muchas en las que damos clase– que compartimos. Él es profesor de Ciencias Sociales; yo, de Matemática. Cada uno tiene su espacio en el aula, claro. Pero lo que se vive allí va mucho más allá del contenido curricular.

Muchas veces nuestros hijos nos acompañan y juegan con los hijos de nuestros estudiantes. En la merienda estamos todos juntos. Se generan charlas, risas, silencios compartidos. Se comparte la vida. Los vínculos que nacen exceden el aula y el horario escolar. Incluso, a la salida, varios estudiantes vuelven por el mismo camino que nosotros, y muchas veces regresamos caminando juntos.

Somos los únicos docentes del aula que vivimos en el barrio. Y eso, con el tiempo, también dice algo.

Un sábado muy temprano, hace un tiempo, sonó el timbre de casa. Cuando Maxi abrió la puerta, se encontró con un exalumno. Lo hicimos pasar, le ofrecimos algo para tomar y para comer. Le preguntamos cómo estaba, qué necesitaba.

Nos dijo que estaba en “recaída” –así lo lla-



man ellos a volver a consumir-, que no sabía qué hacía en casa, que no quería estar solo para no volver a caer, que no tenía con quién hablar. Salió sin rumbo y al pasar por nuestra casa, pensó: “Voy a hablar con los profes”. No sabía bien por qué estaba ahí, pero estaba.

En ese momento no había grandes discursos para dar. Era tiempo de hacer silencio, de escuchar, de romper juicios y prejuicios. De vaciar el corazón para entender cómo acompañar a este Jesús concreto que estaba pidiendo ayuda.

Maxi llamó al psicólogo del centro de vida de la parroquia. También hablamos con personas del E.E.M.P.A.PI y de la comunidad. Cuando el chico dijo que ya se iba, que vería qué hacer, Maxi se ofreció a acompañarlo hasta su casa. Quedaron en que el lunes lo pasaría a buscar para ir juntos a la parroquia en el horario del centro de vida.

Y así fue. El lunes, cuando Maxi lo buscó, el chico le contó que había estado encerrado todo el fin de semana para no “mandarse ninguna macana”. Con decisión y mucho esfuerzo, retomó el tratamiento. Hoy participa todos los días de los grupos de ayuda, de las terapias y de las actividades del centro. Y como ya retomamos las clases del E.E.M.P.A.PI, después del horario del

centro, se queda en la parroquia ayudando a la preceptora, colaborando en lo que haga falta, para no volver temprano a su casa y no exponerse otra vez.

Sabemos que esta lucha es día a día. Que puede haber nuevas caídas. Que no hay soluciones mágicas. Que el amor que se ofrece a personas que viven realidades de consumo problemático es gratuito, sin certezas sobre el mañana, haciendo con sencillez todo lo que se puede en el momento presente.

Hemos visto a muchos estudiantes atravesar procesos difíciles. Pero también sabemos que educar, en un lugar así, no es solo explicar Matemática o Ciencias Sociales. Es acompañar. Es estar disponibles. Es hacer de la cercanía un puente.

Tenemos muy claro que queremos que nuestra casa, nuestra familia, sean un lugar cercano. Un lugar donde puedan tocar el timbre. Donde puedan pedir ayuda. Donde puedan tomar un mate y sentirse mirados sin condena.

En un barrio herido, la educación y el acompañamiento no son teorías: son puertas que se abren, caminos que se transitan juntos y la convicción profunda de que nadie se salva solo •



LA EXPERIENCIA COMPLETA DEL CAFÉ



PASTICCINO®

Celebrar para seguir transformando

Un evento internacional extraordinario reunirá a protagonistas de la Economía de Comunión para celebrar décadas de impulso a una economía al servicio de la persona, la fraternidad y la justicia social.



POR ANA TANO
(ARGENTINA) Y
MELISSA MEJÍA FLÓREZ
(COLOMBIA)



Hace más de treinta años nació una intuición que quiso responder a una pregunta profunda: ¿es posible pensar y vivir una economía que realmente ponga en el centro a la persona y a quienes más sufren las desigualdades? Esa intuición se transformó en acción y desde 1991, la Economía de Comunión (EdC) se ha consolidado como un proyecto global que integra empresas, emprendimientos, trabajadores, académicos y ciudadanos empeñados en construir una economía orientada hacia la comunión, la reciprocidad y la justicia social.

Este año, la celebración internacional de su aniversario adquiere un carácter especial: más que conmemorar el pasado, proyecta su naturaleza hacia el futuro, evidenciando que una economía al servicio de la fraternidad es posible cuando se vive y se experimenta en relación con comunidades concretas. Para ello, el evento –que se desarrollará entre el 25 y el 30 de mayo de 2026 en América Latina– ha sido diseñado de manera innovadora, dividido en dos fases complementarias.

Primera fase: inmersión en experiencias locales

La primera etapa del encuentro propone una inmersión cultural y vivencial en las realidades donde la Economía de Comunión ya está en marcha. Desde el 25 al 27 de mayo, pequeños grupos de participantes se integrarán en alrededor de veinte comunidades e iniciativas locales distribuidas por distintos lugares de América Latina, con el propósito de vivir de cerca la cultura de la comunión, que es sello distintivo de este proyecto.

Estas comunidades están compuestas por experiencias muy diversas –desde proyectos empresariales hasta iniciativas sociales y culturales–, donde los participantes podrán compartir la vida cotidiana, dialogar con sus protagonistas y aprender de primera mano cómo se traduce en la práctica el principio de poner al ser humano y el bien común en el centro del quehacer económico. La propuesta es que quienes se acerquen a estas experiencias vean “el mundo desde otro lugar”,

ECONOMÍA DE COMUNIÓN PROMUEVE UN ENCUENTRO GLOBAL EN AMÉRICA LATINA PARA CELEBRAR SUS 35 AÑOS



¡UN ENCUENTRO CON AMÉRICA LATINA!



**UN CAMINO
DE REGENERACIÓN**

**35 AÑOS DE ECONOMÍA
DE COMUNIÓN**



**35 años de EdC:
LA INMERSIÓN EN INICIATIVAS LOCALES
MARCA LA PRIMERA FASE DEL EVENTO GLOBAL**



**UN CAMINO
DE REGENERACIÓN**

**35 AÑOS DE ECONOMÍA
DE COMUNIÓN**

reconociendo el valor de formas de economía basadas en la reciprocidad, la solidaridad y el cuidado mutuo.

Esta inmersión será una oportunidad para profundizar en la dimensión humana de la economía, un aprendizaje que se enraíza en el encuentro con la realidad, con el otro y con la diversidad cultural del continente latinoamericano.

Segunda fase: celebración y compromiso

Tras vivir la experiencia de inmersión en la cultura de la comunión, todos los participantes se reunirán en Buenos Aires, Argentina, del 29 al 30 de mayo para la segunda fase del encuentro. Esta etapa consiste en un encuentro de día y medio de duración, con un formato dinámico y participativo que combina celebraciones, mesas de diálogo, talleres y espacios de intercambio.

La propuesta de este segmento final no solo es celebrar los primeros 35 años de la EdC, sino comprometerse colectivamente con los próximos pasos, para responder con más fuerza a los desafíos del sistema económico actual y avanzar juntos hacia la realización de la vocación de una economía que pone la fraternidad y la dignidad humana como su centro.

Participar de esta reunión internacional significa sumarse a una red global de personas y organizaciones que comparten una visión transformadora de la economía: personas que creen que otra forma de producir, distribuir y compartir los bienes es posible, y que esa transformación comienza con la práctica cotidiana de la comunión y la reciprocidad.

Cómo participar: preinscripción abierta

La celebración internacional ya tiene abierta la preinscripción, que está disponible para cualquier persona interesada en ser parte activa de este proceso colectivo. Pueden participar integrantes de la red global de la EdC, emprendedores, académicos, estudiantes, empresarios, miembros de organizaciones sociales y, en general, todas aquellas personas que deseen hacer la experiencia de una economía más humana y fraterna.

Para preinscribirse y acceder a más detalles sobre el programa, las experiencias locales disponibles, las modalidades de participación, los costos y becas disponibles, se puede visitar el sitio oficial del evento: www.edc-online.org/argentina-2026

Este aniversario internacional de la Economía de Comunión no es solo una celebración retrospectiva, sino una invitación abierta a construir juntos caminos nuevos, donde la economía y la fraternidad se encuentren para hacer realidad una cultura más justa, solidaria y orientada al bien común •

Ponerse en movimiento

“Levántense, no tengan miedo.” (Mateo 17, 7)

Pedro, Santiago y Juan suben a un monte alto con Jesús y allí ven la gloria del Maestro y oyen la voz del Padre que lo reconoce como Hijo.

Una experiencia extraordinaria, cara a cara con Dios, que permite a su criatura conocerlo en su esplendor. El temor los ha hecho caer en tierra, pero Jesús los toca y les dice:

“Levántense, no tengan miedo”

El verbo *levantarse* es el mismo con el que el Evangelio suele expresar la resurrección, así como “no teman” son las primeras palabras que el Resucitado dirige a las mujeres junto al sepulcro vacío después de saludarlas (Mt 28, 10; cf. 28, 5). Así pues, las palabras de Jesús, fuertes y claras, son una decidida invitación a una vida nueva, que es posible para los discípulos con el toque de su mano.

También nosotros nos vemos a veces frenados por nuestros miedos, apesadumbrados por las pruebas de la vida, por situaciones sin salida. No podemos contar solo con nuestras fuerzas para recuperar el impulso del testimonio, sino más bien con la gracia de Dios, que siempre nos precede.

“¿Quién no pasa por pruebas? Estas adquieren el cariz del fracaso, de la pobreza, de la depresión, de la duda, de la tentación... [...] También da miedo la sociedad materialista e individualista que nos rodea, con guerras, violencia, injusticias... Ante estas situaciones puede insinuarse también la duda: ¿dónde ha ido a parar el amor de Dios? [...] Jesús ha entrado de verdad en cada dolor, ha cargado con todas nuestras pruebas. [...] Él es Amor, y es propio del amor expulsar todo temor. Cada vez que nos asalte un miedo, que estemos agobiados por un dolor, podemos reconocer la verdadera realidad que se esconde ahí: es Jesús, que se hace presente [...] dejemos que entre en nuestra vida. Y luego, sigamos viviendo lo que Dios quiere de nosotros, lanzándonos a amar al prójimo. Descubriremos que Jesús es siempre Amor. Así podremos decirle, como los discípulos: ‘Verdaderamente eres Hijo de Dios’” (Mt 14, 33)¹.

“Levántense, no tengan miedo”

Quien ha hecho la experiencia de encontrarse con Dios en su vida queda fascinado por su presencia, tocado y curado por

su Palabra. Con frecuencia, el testimonio de una comunidad cristiana acompaña en esta aventura divina y da ánimos para levantarse, para salir de uno mismo y reanudar el camino con Jesús y con los hermanos.

Recogemos el testimonio de una joven siria: “Al final del año pasado mi país vivió una situación muy difícil, y mi ciudad sufrió una ola de caos y de miedo. Estaba profundamente preocupada por mi familia, por mis amigos y por mí misma. En medio de tanta incertidumbre, intentaba mantener firme la esperanza en Dios, procurando ser fuerte a pesar de todo. Antes de estos sucesos, junto con los jóvenes con los que me comprometo a vivir el Evangelio, habíamos planificado varios proyectos de apoyo a familias necesitadas mediante paquetes de alimentos y otras iniciativas. Pero esta situación nos obligó a suspender temporalmente toda actividad. Al cabo de unos días conseguimos reunirnos: en ese encuentro descubrimos la fuerza y el valor los unos en los otros. Decidimos no dejarnos vencer por el miedo, sino poner nuestra confianza en Jesús y reanudar el camino que habíamos emprendido. Con fe compartida, conseguimos ayudar a más de cuarenta familias que realmente necesitaban ayuda. En medio de esas dificultades sentimos que gracias al amor de Dios y a nuestra unidad podíamos marcar la diferencia”.

“Levántense, no tengan miedo”

Después de haber subido al monte con Jesús para encontrar a Dios y escuchar su voz, podemos descender con Él para “[...] volver a la llanura, donde encontramos a muchos hermanos agobiados por el cansancio, enfermedades, injusticia, ignorancia, pobreza material y espiritual”².

Como comunidad cristiana, también podemos sufrir y quedarnos confundidos, pero esta Palabra nos empuja a ponernos en movimiento juntos para llevar a todos “los frutos de la experiencia que hemos tenido con Dios y compartir la gracia recibida”³.

LETIZIA MAGRI Y EL EQUIPO DE LA PALABRA DE VIDA

1. Lubich, C., Palabra de Vida de agosto de 2002.

2. Cf. FRANCISCO, *Angelus*, 16-03-2014.

3. Ibid.

Querido wichí



POR MABEL BIANCONI
(ARGENTINA)



Querido Miguel, tu corta vida trascendió el Chaco salteño cuando en las pantallas del Museo Malba y del Centro Cultural Borges, en Buenos Aires, se proyectó la película *Senda india*¹. En 1991, cuando filmaste en superocho no imaginaste que, poco después de tu muerte imprevista, llegaría tan lejos el “¡¿por qué?!” de tu pueblo, el grito de la misión Wichí Tolaba. En la película, pocas palabras y breves imágenes dejan intuir el dolor de los tuyos. La caminata por el sendero, recogiendo pruebas para el juicio en el cual reclamaron la tenencia de la propia tierra, es signo de un camino recorrido como comunidad acompañados por personas llegadas de otros contextos. Juntos valoraron una cultura que sigue teniendo mucho que decir a la humanidad.

Cuando tenías solo cuatro años (1975), Margarita, nuestra maestra de quinto y sexto grado, se trasladó desde las aulas del colegio

Con esta nota deseamos brindar un homenaje a pequeños héroes desconocidos que también en la diócesis de Orán, norte argentino, son testimonio de “santidad hecha de encuentro y de entrega” (Exhortación apostólica *Querida Amazonia*, 77).

Sagrado Corazón de Castelar (provincia de Buenos Aires) hacia General Mosconi para ser tu maestra. En nosotras ella dejó huella porque, viviendo el Evangelio, nos educó en la fraternidad, enseñándonos a compartir siempre, también su nueva aventura junto a ustedes. Así, su sueño, tu sueño, se volvió también el nuestro; las necesidades de tu pueblo, nuestro interés. Recuerdo con gran alegría cuando ustedes comenzaron a escribir poesías en su lengua natal y cuando construyeron la primera escuela en la misión.

En esos años, América Latina estaba atravesada por guerras civiles, consecuencia de una

brutal polarización de intereses. Mientras, algunos siguieron sembrando esperanza y se volvieron constructores de una sociedad más justa, más fraterna. Entre 1972 y 1973 unas maestras españolas, religiosas del Sagrado Corazón –tras los pasos del Concilio Vaticano II– se acercaron respetuosamente a tu misión wichí. La hermana María Rosa les preguntó qué necesitaban y respondieron: “No queremos palabras de borrachera sino de verdad, queremos escuela”. Deseaban comunicarse con los criollos, ya que en ese momento casi no entendían el castellano. Y también, aprender a leer y escribir.

Por ello, la congregación envió a una religiosa con título oficial de maestra. Margarita, con poco más de 30 años, se trasladó a 1715 kilómetros de su ciudad natal. De alguna manera,

mana Luna. En ese entonces, ni ella ni nosotros sabíamos que nos estábamos preparando para abrazar una cultura diferente. Al año siguiente comenzamos a vender en el colegio los productos artesanales que ustedes producían, y nos autoconvocamos –con solo 12 años de edad– para hacer rompecabezas, con el fin de que en tu escuela tuvieran material didáctico.

También los padres y los nueve hermanos de Margarita pusieron oraciones, mente, corazón y manos, mucho amor con idoneidad profesional haciendo del cuidado de la identidad wichí su sueño y compromiso. Margarita nos contó cuántas veces sacaste el papel donde tenías anotados los artículos del Código Civil que el abogado Filippini, su padre, les enseñó a invocar cada vez que sus derechos fue-



su familia y sus alumnas/discípulas iniciamos con ella un viaje que nos acercó a la misión, achicando distancias de todo tipo.

Ustedes eran reservados y ella no sabía cómo motivarlos. Descubrió que les gustaba mirar los aviones. Entonces consiguió un piloto que visitó el convento. Él dio tres vueltas en el avión, llevando a todos los chicos y a sus padres. Ese fue tema de conversación por mucho tiempo. Así amaba nuestra maestra.

Dos años antes, para ayudarnos a dilatar nuestro corazón para amar a todos, nos hizo leer y representar el libro *Mi planta de naranja lima* y nos llevó al cine para ver *Hermano Sol*, *Her-*

ran avasallados. También conociste a uno de sus hermanos, el ingeniero agrónomo que trabajó junto a ustedes para conducir el agua por grandes cañerías, cuando los dejaron sin el acceso a este bien. Y al otro hermano que perdió su vida y la de casi toda su familia en un accidente, luego de haber diseñado el plano que ustedes necesitaban para adjuntar al expediente del juicio por la tierra wichí. Este dolor es otro grito: ¿por qué?

Pero ni las amenazas ni la muerte pudieron frenar una pasión y un compromiso, un liderazgo comunitario. También los sacerdotes los acompañaron como hermanos. En la pelícu-



Sus alumnas del Sagrado Corazón en 1974

la aparece el padre Juan Martín, que se jugó como un hermano para que ustedes fueran libres hijos de Dios.

Miguel, vos naciste en esas tierras milenarias, pero desde la gran ciudad nos preguntamos: ¿cómo hicieron los “wichí por adopción” para vivir 45 años en la misión, en medio de un caserío esparcido en tierras desiertas y polvorientas, donde la sequía y el calor se ven agravados por las amenazas continuas? ¿Cómo vivieron con un pozo como baño y casi sin agua, proviniendo de lugares con mucho confort?

Miguel, nuestra maestra superó los 80 pero sigue joven, como cuando se sentaba con nosotras en el piso para leer juntas el libro *El país de los colores, el país del amor*. En el relato, los protagonistas, al dirigirse al otro le decían previamente “amiguito”. En el desenlace, quien diera la vida por sus amigos los hizo pasar juntos del país de los colores al país del amor. Como Jesús, el maestro de todos nosotros. Gracias a él podemos ver frutos aún en

medio del desierto, esperanza en los fracasos. En su grito, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27, 46) tiene sentido también el tuyo, y la muerte más absurda abre una puerta a la esperanza.

Adiós, amigo, que siempre podamos reencontrarnos en la misericordia de Dios.

Desde lo más profundo de la tierra wichí, sigue elevándose un grito que se vuelve clamor a comprometerse por la fraternidad. ¿Vos te sumás? •

1. Museo Malba. Ficha técnica de la película *Senda india* de la directora Daniela Seggiaro (malba.org.ar/evento/estreno-senda-india). “En el año 1991, el joven wichí Miguel Ángel Lorenzo filma con una cámara de video Hi8, con humor, sensibilidad y junto a sus paisanos, recorridos por el monte, por casas vecinas, en actos escolares, pericias arqueológicas y visitas de un juez, como parte de las pruebas para un juicio que lleva adelante su comunidad desde 1986. *Senda india* se construye a partir de esas imágenes y episodios donde los protagonistas indígenas señalan al mundo blanco el sentido del monte, del idioma y de la vida en comunidad como las bases fundamentales de sus reclamos territoriales”.



Escribanía Cuerva-Sabatino

ALFREDO J. N. CUERDA
ANDREA V. SABATINO
JUAN PABLO CUERDA

ESCRÍBANOS | ABOGADOS

Av. Belgrano 687 - 5° of. 21-22 (1092) CABA

Telfax: 4343.3287/4331.6139 ☎+54 9 11 2758.7498 escribaniacuerda@gmail.com

El año del bien común

Este año la Iglesia paraguaya dispuso como lema para orientar su acción pastoral y la vida de sus fieles, tanto consagrados como laicos: “Denles de comer ustedes mismos”.



POR ANA GIUCICH (PARAGUAY)

Podrán preguntarse por qué la Iglesia plantea la idea del bien común como guía de este año. Esta es una reflexión filosófica, un deber ser de la política y el deseo del cumplimiento del *Magnificat*, el plan político de Dios sobre la tierra: devolver el equilibrio a la creación, donde el ser humano ha sido puesto en el sitio más elevado.

Esta propuesta de la Iglesia no se trata nada más de que todos tengan un pan en la mesa; va más allá. Dar una buena educación, generar fuentes de trabajo, facilitar el acceso a una vivienda digna, acceso a la recreación y a la cultura.

Al iniciar este año, el Paraguay ha perdido a un hijo que decidió dejar la comodidad propia del que lo tiene todo para dar su todo por los demás: Giuseppe Zanardini, sacerdote.

El querido José, el *paí*, el indígena por adopción, el sacerdote, el sabio, el hijo de Dios, nos deja un legado para seguir construyendo, un sinnúmero de experiencias para mantenerlo vivo en el corazón, un acervo cultural, fruto de sus capacidades intelectuales; podemos seguir citando y no terminaríamos. José nos deja su vida a favor de los más desposeídos, nos deja su trabajo de perseguir el bien común, de construir el *Magnificat* en la tierra.

Este trabajo de buscar el bien para todos lo lleva a emprender junto con su familia y con otros muchos voluntarios en las villas en la ciudad de Limpio. En estos espacios, muchas familias han podido construir su hogar, formar comunidad, trabajar por el bien común de sus propios espacios, generados por la comprensión del Evangelio. De esta forma, se cumple de manera concreta el amor al prójimo.

Estas acciones fueron realizadas con profundo respeto a las comunidades, propiciando su bienestar y desarrollo,



así como forma de contribuir a la paz, garantizando a esas comunidades la cobertura de las necesidades básicas.

Se necesita de grandeza humana para lograr “hacerse uno” con los más pequeños y aprender de ellos, atributo que no queda solo para él, sino que se expande con sus enseñanzas y con su vida. Esto se ve reflejado en su trabajo y forma de dar a conocer los pueblos indígenas de nuestro país y vivir por ellos.

Una de las virtudes principales de los paraguayos es la solidaridad, que él vivió en cada momento. Porque el bien común es también espiritual. No me refiero al aspecto religioso, sino a aquellos valores y virtudes que puestos en común con los demás, generan vida en las personas.

Hoy nos corresponde continuar su legado, no por responsabilidad, no porque es lo que hay que hacer, sino para corresponder al amor que nos regaló un ser humano que supo amar, y amar a todos de manera concreta.

Amar a los demás significa vivir intensamente desde donde nos toca estar, es vivir el “denles de comer ustedes mismos” (Lucas 9, 13) •

“Liderazgo sinodal: Una humanidad, un planeta”

Así se llamó el encuentro Hackathon del Movimiento Políticos por la Unidad (MPPU) del Movimiento de los Focolares, un espacio de cocreación para responder a los retos sociales, medioambientales y económicos de nuestro tiempo.



POR VIRGINIA SOLÍS
(ARGENTINA)

Más que un evento puntual, “Una humanidad, un planeta” fue la etapa final de un camino de dos años dentro del programa de liderazgo sinodal impulsado por el Movimiento Políticos por la Unidad (MPPU), expresión del Movimiento de los Focolares. Durante el primer año, un centenar de jóvenes de distintos países recorrimos un itinerario formativo que nos invitó a profundizar en una política nueva: una política sinodal.

A través de una plataforma digital trabajamos en módulos temáticos que abordaban cuestiones como la sinodalidad, la ecología integral, la economía y los desafíos sociales contemporáneos. No se trataba solo de adquirir contenidos, sino de ensayar un método: aprender a caminar juntos, escuchar todas las voces y construir decisiones de manera compartida.

Fuimos organizados en pequeñas comunidades de cocreación, divididas por idiomas. En ese proceso experimentamos que la sinodalidad no es un concepto abstracto, sino una práctica exigente: implica diálogo real, apertura y la capacidad de integrar miradas diversas.

El camino anual incluyó también encuentros virtuales y paneles con referentes del ámbito político y diplomático, miembros del MPPU y representantes de organismos internacionales.

Durante la etapa presencial, 100 jóvenes líderes políticos de 36 países nos reunimos en Roma para el momento culminante del primer año del programa. Durante una

semana –del 26 de enero al 1 de febrero– participamos de la *hackathon* propiamente dicha: en un tiempo acotado, debíamos elaborar una propuesta política con método sinodal frente a un caso concreto.

A mi grupo nos tocó abordar el tema de la transición digital y la desinformación. Partiendo de nuestras experiencias en distintos contextos nacionales, buscamos diseñar una estrategia que no solo enfrentara el problema técnico, sino que promoviera una cultura política basada en la corresponsabilidad y la transparencia.

La semana estuvo enriquecida por paneles con políticos, diplomáticos y jóvenes ya involucrados en la gestión pública en distintos niveles. Escuchar sus experiencias y compartir inquietudes confirmó que la política puede vivirse como vocación de servicio y como espacio de construcción de unidad.

Uno de los momentos más significativos fue el encuentro final con el papa León. Su invitación fue clara: asumir la responsabilidad de ser constructores de paz en un mundo fragmentado.

Compartir la mesa con quienes piensan distinto y descubrir que es posible trabajar juntos por un proyecto común, renueva la confianza en la participación y en la transformación social •

*Para conocer más sobre este movimiento, puedes ingresar a su sitio web: mppu.org



Economía y sostenibilidad relacional



POR MARÍA LUZ CHANAMPA
(ARGENTINA)

Continuamos con la publicación de los aportes de los talleres que se desarrollaron en el marco del Congreso de Sostenibilidad Relacional en la sede latinoamericana de Alta Gracia (Córdoba, Argentina), en conexión con la sede de Castel Gandolfo (Italia) del 18 al 20 de octubre de 2024.

El taller “Economía de Comunión para la Sostenibilidad”¹ se diseñó desde la convicción de que la economía puede contribuir de manera decisiva a la sostenibilidad cuando entra en diálogo con otras ciencias, saberes y prácticas sociales.

Desde la Economía de Comunión² como marco inspirador, el taller propuso ampliar la mirada hacia las diversas economías que hoy conviven en los territorios (economía social y solidaria, economía del cuidado, economías locales, Economía de Francisco³, emprendimientos comunitarios, entre otras), reconociendo que todas ellas pueden ofrecer aportes relevantes para un desarrollo más humano, justo y sostenible. Durante las instancias de planificación, las coordinadoras coincidimos en la importancia de abrir el panorama a estas experiencias económicas, favoreciendo un espacio inclusivo y significativo para los participantes del congreso.

La propuesta buscó poner en el centro a la persona y las relaciones, entendiendo la sostenibilidad no solo como una cuestión ambiental o económica, sino como un proceso profundamente relacional, donde el cuidado del otro, de la comunidad y del entorno se entrelazan.

Trabajo en grupos y aportes de los participantes

El taller se desarrolló mediante trabajos grupales estructurados a partir de una secuencia de pasos orientadores. Se invitó a los participantes a reconocer sus talentos, habilidades y trayectorias profesionales, y a vincularlos con las necesidades identificadas en sus propios ámbitos de acción –laborales, comunitarios o territoriales–. A partir de situaciones concretas, cada grupo trabajó de manera articulada en la elaboración de posibles estrategias de respuesta.

El proceso grupal puso especial énfasis en la escucha activa, el respeto por la diversidad de miradas y la construcción colectiva. Las ideas surgieron mediante lluvias de ideas, registros compartidos y diálogos abiertos, generando un clima de confianza y creatividad. Como instancia de cierre, los grupos presentaron sus conclusiones de forma creativa, ya sea a través de pequeños *sketches* o relatos de las situaciones que más resonaron en cada equipo.

En relación con las preguntas orientadoras, se identificaron como factores que favorecen la sostenibilidad relacional la cooperación,



la confianza, la valorización de los talentos personales y la articulación entre saberes técnicos y experiencias de vida. Entre las dificultades señaladas aparecieron la fragmentación de los vínculos, las lógicas individualistas y la falta de espacios de encuentro interdisciplinar.

Respecto de los actores involucrados, se destacó el rol de las personas, las organizaciones, las empresas, el Estado y las comunidades locales, subrayando la necesidad de acciones tanto personales como comunitarias: prácticas económicas más conscientes, iniciativas de formación y concientización, experiencias de cooperación y desarrollo local.

Finalmente, surgió con fuerza la necesidad de promover políticas públicas que reconozcan y acompañen estas experiencias económicas alternativas, así como de generar espacios estables de diálogo e intercambio donde las propuestas puedan ser escuchadas, articuladas y sostenidas en el tiempo.

Aporte a la sostenibilidad relacional

El taller permitió visibilizar que la Economía de Comunión, en diálogo con otras economías y disciplinas –incluida la propuesta de la Economía de Francisco–, ofrece claves concretas para pensar y practicar una sostenibilidad relacional basada en los vínculos, la corresponsabilidad y la creatividad social. La experiencia evidenció que la transformación económica es posible cuando se construye desde la relación, la participación y el compromiso con el bien común •

1. Coordinado por: María Rosa Onesti (Contadora pública), María Belén Pérez (Administración de Empresas), María Luz Chanampa (PBA y Administración de Empresas).
2. Propuesta económica surgida en 1991 que promueve una economía centrada en la persona, la comunión de bienes y la fraternidad, orientada al bien común y al desarrollo humano integral.
3. Iniciativa internacional impulsada por el papa Francisco que convoca a jóvenes, economistas y emprendedores a repensar la economía desde la justicia social, el cuidado de la casa común y la fraternidad, orientada al bien común y a un desarrollo sostenible e inclusivo.



Servicio de:
Análisis psicológico para niños y familias.
Atención temprana y estimulación visual.

Cristina Eugenia Yocca

Lic. en Psicología
Profesora en educación de ciegos
Especialista en atención temprana del desarrollo infantil

Santa Teresa 916 Morón
11-4945-0236 cristinayocca@gmail.com

PROYECTOS

E-Scrap

Compartimos otro de los proyectos que recibió una mención especial en la 10° edición de la Eco Feria, realizada el pasado 31 de octubre en la ciudadela Mariápolis Lía, O'Higgins, Buenos Aires.

El proyecto *E-Scrap* tiene el objetivo del cuidado del medio ambiente a través de un adecuado tratamiento de la basura electrónica. El proyecto está a cargo de los alumnos de 6° año de la modalidad Informática Personal y Profesional de la Escuela de Educación Secundaria Técnica N.º 1 "Fortín de las Mercedes", Buenos Aires.

En el proyecto, los estudiantes se encargan de concientizar a la sociedad sobre el problema de la basura electrónica y enseñar el tratamiento que nosotros hacemos con dicha basura. Se trata de brindar un lugar donde llevar los residuos electrónicos para que no terminen en el basural; luego los alumnos se encargan de registrar, probar, desarmar, reparar, armar y ordenarlos para darles el destino conveniente. En algunos casos se donan computadoras recicladas a instituciones de nuestra ciudad y partes de esos residuos electrónicos se utilizan como repuestos en los talleres de nuestra escuela o como insumos para otros proyectos institucionales. Lo que no utilizamos es enviado con la colaboración de la Municipalidad de Colón a plantas recicladoras ubicadas en Buenos Aires, para que tengan un destino seguro y definitivo.

El proyecto surge en el año 2013 ante la inquietud de los estudiantes por el cuidado ambiental, preocupados por la contaminación provocada por los residuos electrónicos, varios de ellos de alta toxicidad, ya que no existía en



POR COMUNIDAD EDUCATIVA DE LA EEST N.º 1

la ciudad un lugar de gestión de la basura electrónica. Este primer año de trabajo fue exclusivamente de concientización y difusión del proyecto en nuestra ciudad.

En 2014 comenzó el circuito de recepción, selección, reciclado y disposición final. Desde esa fecha hasta la actualidad se recolectaron alrededor de 27.500 kg de basura electrónica y se donaron alrededor de 35 computadoras, monitores y accesorios a más de trece escuelas, centros de jóvenes y asociaciones comunitarias.

Una de las experiencias más gratificantes fue un viaje realizado en el año 2019 con alumnos y docentes a la Escuela Colonia La Aurora, de Chaco, donde se entregaron 20 computadoras recicladas, dejándolas listas para su utilización •



Para más información

Puedes visitar los siguientes espacios de difusión del proyecto:

Facebook: Escuela de Educación Secundaria Técnica n.º 1

Instagram: [escrap_tecnica](#)

Correo electrónico de la escuela: tecnica1colon@abc.gob.ar

Videos con experiencias y testimonios: [Testimonio de alumnos](#), [Testimonio del Director Escuela Colonia La Aurora- CHACO](#)

Charlando con Alessandra

Retomamos nuestras fecundas charlas con Alessandra (Ala), sobre temas referidos al diálogo y el valor de las pequeñas cosas cuando actuamos con amor.



POR ALESSANDRA (ITALIA)
Y CLAUDIO LARRIQUE
(URUGUAY)

–¿Es posible transformar el conflicto en diálogo?

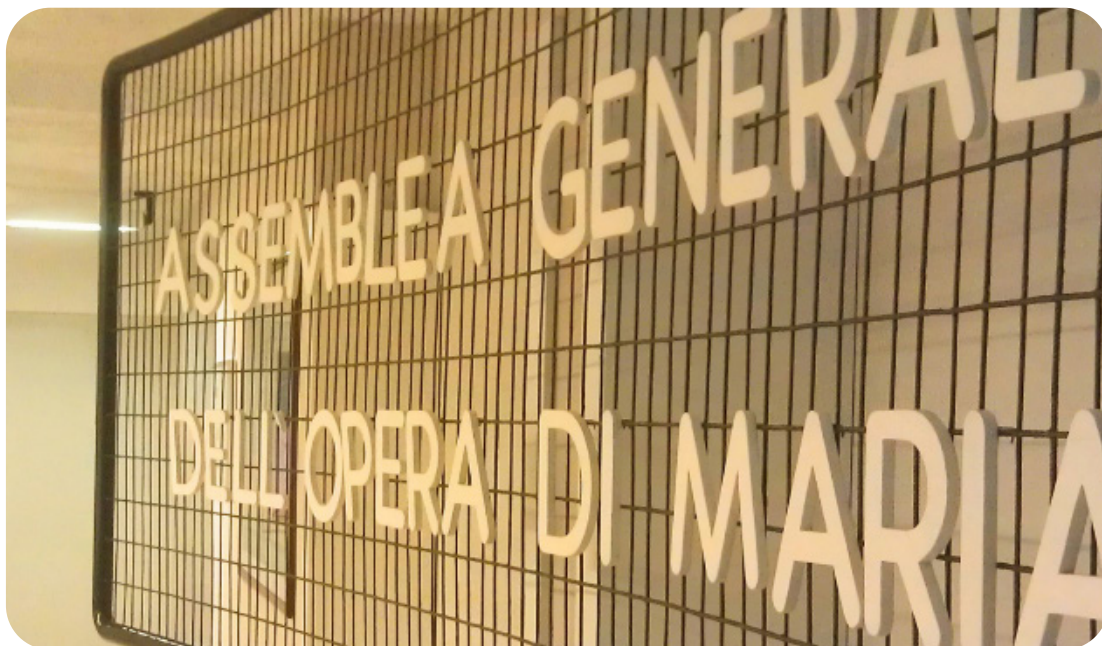
–Cada ser humano es especial, único e irrepetible, y es natural que las relaciones con los demás den lugar a mal-entendidos, diferencias de opinión y, a veces, incluso a conflictos manifiestos. A menudo nos hacen creer que el conflicto es el mal supremo y por eso lo evitamos, lo ocultamos adaptándonos a la otra persona, a sus pensamientos, a su sensibilidad, a su forma de actuar, renunciando a nuestras propias ideas, a nuestro propio corazón. Quizás estemos convencidos, de buena fe, de que esta es la mejor manera de resolver las dificultades, de que así amamos a la persona que tenemos delante. En realidad, es precisamente esta actitud la que, con el paso de los años, distancia a las personas, y en nuestro interior se alimenta un resentimiento insensato que nos perjudica primero a nosotros y luego a la otra persona, a nuestra convivencia y al trabajo en equipo.

Si aprendemos a vivirlo bien, el conflicto puede convertirse en un momento de mayor comprensión, el punto de partida de una unidad más fuerte. Así que, en lugar de ocultar tus sentimientos y emociones, cuando sientas que ser diferente te distancia de la persona que tienes delante, detente un momento, recupera la calma y la autoconciencia e intenta decirle al otro lo que sientes, la razón del dolor que sientes en ese momento. Sin acusar, sin ponerte a la defensiva, comparte con el otro tu debilidad, tu dificultad, tu dolor en ese momento. Será una oportunidad única para crear un nuevo diálogo, una nueva comprensión, una unidad más fuerte. ¡No es fácil, pero se puede lograr!



–Darle sentido con amor a las pequeñas cosas.

–Creo que significa dar sentido a lo que hacemos. Mi día está lleno de pequeñas cosas que puedo decidir cómo hacer: puedo hacerlas así, por costumbre, o puedo hacerlas prestando atención a lo que puedo aportar. Cuando hago las cosas por costumbre, a menudo las hago sin corazón, como si mi cuerpo hiciera un gesto y mi alma estuviera en otro lugar. Esto, para mí, es el hábito. Así que para dar sentido incluso a las pequeñas cosas, intento hacerlo todo con un corazón nuevo, es decir, mi corazón, el que hace poco aprendí a escuchar. Intento seguir lo que llevo dentro en lo que hago, en las palabras que digo. No es fácil, lo sé. A menudo recaemos en la costumbre o estamos tan ansiosos en lo que hacemos que ya no miramos a los demás. Vivir con el corazón y el alma en las manos significa darle a nuestro propio ser el valor que tiene, y al mismo tiempo hacerlo por los demás. Pero cuando lo logro es una revolución para mí: descubro que mis acciones y mi ser tienen el mismo valor que los de los demás, y todo vuelve a tener sentido. Entonces puedo poner amor incluso en las cosas pequeñas de cada día •



Un camino que se hace juntos: el proceso preasambleario hacia la AG 2026

La Asamblea General del Movimiento de los Focolares comienza el 1 de marzo de 2026 en Castel Gandolfo, Italia. Pero, en realidad, se puso en marcha antes con un proceso espiritual y metodológico que buscó preparar el corazón y la mirada de quienes participan en este momento clave para la vida de la Obra de María.



POR ANA TANO
(ARGENTINA)

Desde diciembre de 2025 se está desarrollando el llamado “Proceso Preasambleario”, una serie de encuentros pensados especialmente para los miembros elegidos en las diversas áreas geográficas, representantes de las ramas y movimientos, miembros de derecho –que forman parte del gobierno actual y del Consejo General–, sustitutos e invitados.

Lejos de ser una instancia meramente técnica, este camino previo quiere ayudar a llegar a la Asamblea con una disposición interior renovada y una conciencia más profunda de lo que significa participar en ella: no

como individuos aislados, sino como expresión de comunidades y culturas diversas que forman parte de un mismo cuerpo.

Aprender a escuchar: la Conversación en el Espíritu

Uno de los ejes centrales de este proceso es la formación en la “Conversación en el Espíritu”, metodología que será adoptada en algunos momentos de la Asamblea. Más que una técnica, se trata de un modo de encuentro que pone en el centro la escucha profunda, el silencio, el discerni-

miento comunitario y la apertura a lo que el Espíritu Santo pueda suscitar en el intercambio.

La primera sesión, realizada el 20 de diciembre, estuvo dedicada precisamente a esta práctica. En las siguientes reuniones –17 y 31 de enero, 7 y 21 de febrero– se abordaron distintos aspectos: cómo prepararse y cómo vivir la Asamblea, la presentación de las propuestas vinculadas a los Estatutos Generales y la profundización en las principales temáticas surgidas de las consultas previas realizadas en todo el mundo.

Este itinerario no apunta solo a transmitir contenidos, sino a generar una experiencia común. La intención es que quienes participen puedan ejercitar un estilo que favorezca la unidad en la diversidad, la libertad interior y la corresponsabilidad.

Representar sin perder la mirada global

Cada asambleísta llega con la riqueza y también los desafíos de su realidad local. Representa comunidades concretas, historias, preguntas, heridas y esperanzas. El proceso preasambleario insiste, sin embargo, en ampliar la perspectiva: mantener la mirada abierta a la Obra en su globalidad.

Una de las sesiones está dedicada a explicar el funcionamiento práctico de la Asamblea y los requisitos normativos que deben cumplirse. Pero junto a estos aspectos organizativos, se subraya la actitud espiritual necesaria: participar conscientes de que las decisiones que se tomen no afectan solo a un territorio o a una rama, sino al conjunto del Movimiento en el mundo.

También se ha puesto especial atención a las propuestas de modificación de los Estatutos Generales que

serán presentadas. El objetivo es que lleguen suficientemente comprendidas y meditadas, favoreciendo un diálogo sereno y profundo durante la Asamblea.

Un proceso que involucra a todos

Aunque las sesiones están dirigidas a quienes participarán directamente en la AG 2026, el proceso no se agota en ellos. Las principales temáticas surgidas de las consultas serán puestas a disposición de todos los miembros del Movimiento, subrayando que la Asamblea no es un evento aislado, sino la expresión de un camino compartido.

Prepararse para la Asamblea significa, ante todo, volver a proponerse día tras día vivir el amor recíproco. Es un ejercicio constante de correrse del centro, de dejar espacio al otro, de buscar juntos aquello que el Espíritu Santo sugiere para el presente y el futuro.

En este sentido, el proceso preasambleario se convierte en una oportunidad para renovar el ideal de unidad que caracteriza al Movimiento de los Focolares: generar la presencia de Jesús en medio de nosotros, creer que la comunión genera luz y que las decisiones más fecundas nacen cuando nadie impone su visión, sino que todos buscamos juntos esas respuestas.

La Asamblea General que comenzará en marzo será, sin duda, un momento importante de reflexión y discernimiento. Pero su fecundidad dependerá en gran medida de este tiempo previo, silencioso y paciente.

Más que preparar un evento, el proceso preasambleario ha ayudado a tomar conciencia de algo más profundo: que el Movimiento de los Focolares es una familia mundial en camino, y que su futuro se construye escuchando, dialogando y caminando juntos •

La Comisión Preparatoria de la Asamblea (CPA), compuesta por miembros del Movimiento de los Focolares de diferentes continentes y vocaciones, en su primera reunión presencial en abril de 2025. Foto: Javier García – CSC Audiovisivi.



COMPROMISO SOCIAL

Reemplazar el hambre con flores

Un nuevo modelo de trabajo social para las personas en situación de calle en Brasil.



POR MARIELA
TORROBA HENNIGEN
(ARGENTINA-BRASIL)

En Porto Alegre, la iniciativa **Troque a Fome por Flor** empodera a las personas en situación de calle mediante la venta de flores y la educación financiera. Este innovador modelo de intervención social en Brasil reemplaza el hambre con dignidad, ofreciendo un camino hacia la independencia a través del trabajo.

Cuando Lorenzo Dovera terminaba sus estudios universitarios en administración pública y

social en 2021, su proyecto de tesis destacó la falta de políticas en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, para ayudar a que las personas en situación de calle generen ingresos.

“Lo que notaba con frecuencia era que salían de los albergues a las seis de la mañana y pasaban todo el día frente a la entrada esperando poder volver a entrar”, comentó. Esto también ocurría durante la fase final de la pandemia de covid 19: mucha gente desempleada, viviendo en la calle, sosteniendo carteles que decían: **“Tô com fome. Me ajuda”** (“Tengo hambre. Ayúdame”).

“Y de ahí nació la idea... ¿Por qué no reemplazar esos carteles con algo que los ayude de una manera más digna?”

La iniciativa que cambia vidas

De esa idea nació el proyecto **Troque a Fome por Flor** (“Cambia el hambre por una flor”). Los vendedores se llaman “floristas”. El primer intento fue cerca del Día de la Madre, por eso eligieron flores como producto inicial. Con el crecimiento del proyecto comenzaron también a vender plantas



de hierbas aromáticas en recipientes hechos con envases reciclados de cartón de leche Tetra Pak.

Cada caja contiene 15 plantas. A medida que aumentaba el número de participantes, Lorenzo introdujo la educación financiera. “Nació esta conciencia”, explicó: “No puedo gastar todo el dinero que gano vendiendo estas plantas. Tengo que separar una parte”.

Cada vaso debía venderse por un mínimo de R\$ 5. Luego los floristas podían comprar cuatro nuevas cajas por R\$ 1 para revender la semana siguiente.

“La idea es crear un progreso con ellos. Nuestro lema es la confianza. Confío en que volverás el próximo sábado y me traerás R\$ 1”, explicó Lorenzo. Añade que es importante generar responsabilidad para aprender a ahorrar dinero.

Generar confianza y responsabilidad

Liderar el colectivo implica desafíos diarios: encontrar colaboradores para la educación financiera, recibir donaciones y recolectar, limpiar y transformar cartones de leche en macetas. “Eso es lo bonito”, dice. “Esta cadena la veo como una cadena fraternal, hecha de cariño, amor y respeto”.

Todos los sábados a las 11, bajo el viaducto Imperatriz Leopoldina, Lorenzo se reúne con los floristas. Participan regularmente unos 12, pero entre 30 y 40 personas nuevas se suman cada mes.

“Es maravilloso porque pasan tantas cosas allí”, cuenta. Además del proyecto, hay barberos, una ONG que distribuye comida, grupos que ofrecen atención médica y voluntarios que ayudan con los animales. Cada uno trae su propio dolor y angustia, pero por un momento se genera un ambiente diferente.

Lo que podemos aprender

Para Lorenzo, la mayor lección es la gratitud. “Despertar en tu propia casa, tener tu cama, tu baño... No saber si vas a despertar al día siguiente es lo que más ansiedad les genera. Es una lección diaria de reflexión: no deberíamos quejarnos cuando lo tenemos todo”.

También espera que se cuestionen los prejuicios. “Hay un dicho muy común: ‘Si estás en la calle es porque quieres’. No es así. La mayoría

está allí en contra de su voluntad. La calle es el peor lugar para estar. Nadie elige eso como proyecto de vida”.

Lorenzo ha visto a varios floristas salir de la calle. Débora Pedroso Porta, por ejemplo, acaba de firmar un contrato fijo. Trabajó aproximadamente un año como florista.

“Venía de fuera de la ciudad. No tenía dónde comer, excepto en el albergue. Alguien me dijo: ‘Si compras una flor pequeña y la vendes, la semana que viene puedes devolver un poco más’. Así fue como me mantuve. Nunca necesité prostituirme ni robar. Todo lo hice solo con mi trabajo”.



Para Débora, la experiencia es “maravillosa” porque aprende algo nuevo cada día y conoce gente nueva. “Cuando nos entregamos, recibimos muchísimo a cambio. Debemos dar sin esperar nada, porque las cosas en la vida se resolverán. Solo ten fe”.

“Saber que alguien ya no necesita vender flores es la mejor noticia del mundo”, concluye Lorenzo. “Es lo que me motiva y lo que impulsa el proyecto a seguir adelante” •

SERIES

El Caballero de los Siete Reinos

2026, EE.UU. Dir.: Ira Parker. Ints.: Peter Clatfey, Dexter Sol Ansell, Sam Spruell, Damel Ings, Bertie Carvel, Berue Carvel, Fann Bennett, Henry Ashton, Edward Ashley, Shaun Thomas, Danny Webb, Youssef Kerkour, Tom Vaughan-Lawlor, Ross Anderson.



Alrededor de noventa años antes de los acontecimientos narrados en *Game of Thrones*, con los personajes que conocemos y amamos, existió Dunk: el escudero del caballero errante Ser Arlan de Pennytree, cuya repentina muerte lo deja sin su mayor sueño: ser nombrado caballero.

Dunk decide asistir a un torneo de justas, donde afirma que Ser Arlan lo nombró caballero antes de morir, una mentira que podría poner en riesgo su propia vida. En el camino conoce a Egg, un niño muy inteligente, de cabeza rapada, que esconde un gran linaje detrás de sí y que ayudará a Dunk en su camino para convertirse en Ser Duncan el Alto, un caballero fiel a sus principios de defender a los jóvenes y a los inocentes.

La serie es una gran adaptación del libro homónimo *El Caballero de los Siete Reinos*, de George R. R. Martin, ambientado en el mismo universo que la famosa serie *Game of Thrones* y *La Casa del Dragón*. Esta historia no se centra en “las grandes casas” o en “los grandes reyes” que suelen protagonizar este universo, sino que nos muestra la vida de un caballero errante: alguien común, parte del pueblo, que nos permite conocer cómo es la vida de las personas comunes y corrientes de Westeros. La serie cuenta con una fotografía y una ambientación excelentes. La construcción de la historia es atrapante, y muchos de sus diálogos están tomados directamente de las páginas del libro. Y, aunque incluye algunos chistes que podrían no agradar a una parte del público es, sin duda, una de las mejores adaptaciones literarias de los últimos tiempos.

Está disponible con todos sus episodios en la plataforma HBO Max.

por Lucas Jatuff (Argentina)

CINE

Wonder Man

2026, EE.UU. Dir.: Don Heck. Ints.: Yahya Abdul-Mateen II, Ben Kingsley, X Mayo, Zlatko Bunc, Arian Moayed, Joe Pantoliano, Byron Bowers, Josh Gad, Demetrius Grosse, Lauren Glazier, David Moskowitz, Jon Abrahams, Charlotte Ross.

Lejos de los conflictos multiversales que azotan el universo de Marvel, Simon Williams, un actor de Hollywood, acaba de ser despedido de *American Horror Story* por ser demasiado perfeccionista, un papel que iba a catapultar su carrera como actor. Sin saber qué hacer y con su vida viniéndose abajo, conoce a Trevor Slattery, un actor conocido dentro de este universo por haber asumido públicamente el rol de “El Mandarín” durante los sucesos de *Iron Man 3*, quien le informa que se están realizando *castings* para la nueva película de *Wonder Man*, un superhéroe del cine de antaño que regresa a la gran pantalla bajo la dirección del reconocido cineasta Von Kovak.

Impulsado por el fanatismo y la devoción hacia este superhéroe, Simon decide conseguir el papel principal con la ayuda de Trevor, cuyas verdaderas intenciones aún están por verse. Así, nuestro protagonista se ve envuelto en una lucha contra su propio perfeccionismo actuarial, fuerzas externas y sus poderes reales.

La serie hace referencia a nuestra realidad en múltiples aspectos: desde las vivencias que atraviesan los actores para conse-

guir un papel hasta la parodia que representa Von Kovak de Martin Scorsese, un director que ha criticado abiertamente las películas de Marvel. *Wonder Man* es de lo mejor en términos de calidad que ha ofrecido el UCM en los últimos tiempos: un guion sólido, un tono más serio y personajes entrañables con gran química en pantalla. Sin duda, una recomendación tanto para fanáticos como para quienes no lo son de las películas y series de superhéroes.

Está disponible con todos sus episodios en la plataforma Disney+.

por Lucas Jatuff (Argentina)



LIBROS

Sermones (tomos 1 y 2)

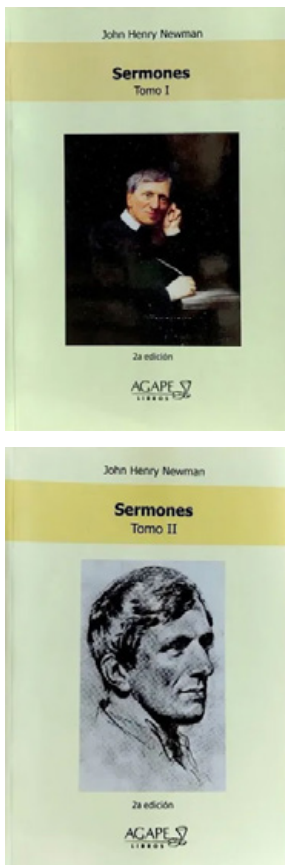
John Henry Newman

Ediciones Ágape – Buenos Aires

La extensa vida de John Henry Newman estuvo atravesada por una búsqueda honesta y exigente de la verdad. Esa búsqueda, que lo llevó del anglicanismo al catolicismo en 1845, no fue solo un cambio de pertenencia eclesial, sino el resultado de un largo proceso intelectual y espiritual. Justamente por eso, más allá de los datos biográficos, su obra sigue siendo hoy una referencia privilegiada para pensar la fe cristiana en diálogo con la conciencia y la razón.

En este marco se inscribe *Sermones*, una de las expresiones más logradas de su pensamiento. Lejos de ser simples textos circunstanciales, estos sermones constituyen verdaderas piezas teológicas y espirituales. En ellos, Newman no se limita a explicar doctrinas, sino que acompaña al lector –o al oyente– en un camino interior, donde la fe se vive como respuesta personal a la voz de Dios.

Uno de los ejes centrales que atraviesan estos textos es la conciencia. Para Newman, la conciencia no es un espacio de arbitrariedad subjetiva, sino el lugar íntimo donde Dios habla al corazón humano. De allí nace una comprensión exigente de la obediencia cristiana: no como sometimiento exterior, sino como adhesión libre y responsable a la verdad reconocida. Esta intuición, profundamente actual, recorre buena parte de sus predicaciones.



Otro rasgo distintivo es su modo de pensar el desarrollo doctrinal. Newman está convencido de que la verdad revelada no se modifica, pero sí se despliega y se comprende progresivamente a lo largo de la historia. Esta perspectiva, nacida del estudio atento de los Padres de la Iglesia, fue decisiva en su propio itinerario espiritual y aparece insinuada en muchos de sus sermones, donde tradición y actualidad no se oponen, sino que se iluminan mutuamente.

La lectura de estos tomos exige tiempo y cierta lentitud. Como señala el traductor en el prólogo, es necesario entrar en el ritmo y el estilo propios de Newman, aceptando que toda traducción pierde algo de la musicalidad del inglés original. Sin embargo, la fuerza de su prosa permanece: una escritura densa, elegante y pastoral, capaz de unir profundidad intelectual y cercanía espiritual.

Creado cardenal por León XIII y reconocido plenamente por la Iglesia con su canonización y posterior declaración como Doctor de la Iglesia, Newman sigue interpelando al lector contemporáneo. *Sermones* permite acceder de primera mano a una fe pensada, rezada y vivida, que no ofrece respuestas fáciles, pero sí un camino sólido y esperanzador.

Cor ad cor loquitur: el corazón habla al corazón. Esa es, quizás, la mejor clave para leer estos textos, que siguen invitando a pensar la fe con seriedad y a vivirla con coherencia.

por José María Poirier (Argentina)

ek
CAMINOS DE
COMUNIÓN Y
DIÁLOGO

escúchalo aquí

01

**Sínodo
Sinodal
Sinodalidad**

La pedagogía de Jesús

POR SONIA VARGAS
ANDRADE (BOLIVIA)



La espiritualidad de comunión que nace del carisma de Chiara Lubich contiene una pedagogía propia: la **pedagogía del Amor**, la pedagogía de Jesús. Sus principios son sencillos pero profundamente concretos. Propone colocar al otro –a cualquier otro que se cruce en el camino– en un lugar privilegiado, incluso divino. Chiara utiliza la expresión “ver a Jesús en todos”: reconocer que el mismo Jesús que habita en la Sagrada Eucaristía habita también en cada persona. La vida misma se convierte entonces en una escuela. Cada día puedo aprender, descubrir o recibir una lección de cada persona que pasa a mi lado. Lo importante es aprender poniéndome en los zapatos del otro: por amor, con amor y en el amor. Esa es la fuerza inspiradora que me impulsa a situarme con solemnidad ante cada prójimo, para amarlo y comprenderlo como Jesús lo haría en mi lugar. Es decir, vivir y educar desde la pedagogía del Amor. Los invitamos a leer la respuesta que Lubich dio acerca de la pedagogía:

Pregunta: Me gustaría conocer la pedagogía de su Movimiento y conocer los métodos pedagógicos que adoptan.

Respuesta: Tenemos una pedagogía propia, una pedagogía integrada en el Evangelio. Nosotros vemos a Jesús en todos, porque Él está escondido en todos, e intentamos tratar a todos como si fueran Jesús. Esta es la mejor pedagogía, porque de este modo se respeta, se considera a las personas y se intenta comprenderlas. Amor significa servicio, hacerse uno con el prójimo; como dice san Pablo: “Hacerse débil con el débil, hacerse todo a todos”. La pedagogía del Movimiento es la vida misma del Movimiento, es la misma espiritualidad del Movimiento. Se procura ver a Jesús en cada persona, hacerse uno con ella, ser el primero en amarla y amar a todos. No hay distinción entre un grupo de personas y otro, una persona... Todos son, todos Jesús; un Jesús distinto el uno del otro, pero todos Jesús. Al hacerse uno se entra en el otro, se intenta verdaderamente amar. [...] Buscamos hacernos uno en el sentido de hacernos el otro para comprenderlo, y entonces también él se despierta no solo a una vida humana bella, sino también a la vida de la gracia. Se descubre y se realiza a sí mismo. Este modo nuestro de tratar a las personas es un modo sobrenatural. Un poco esta es la pedagogía de Jesús que queremos que sea también la nuestra y espero que sirva de luz para todas las pedagogías¹.

1. Lubich, C. (2000). *Fragmentos de escritos, discursos y respuestas sobre la educación (hasta el año 1999)*. Movimiento de los Focolares.





Ciudadela Lía



ESTAMOS LISTOS PARA RECIBIRTE

ASEGURA TU FECHA

SERVICIOS

- Amplias zonas verdes.
- Salones con diferentes ambientes, equipados con audiovisuales e Internet.
- Opciones de alojamiento con pensión completa.
- Cafetería.
- Áreas para práctica de deportes.

PRÓXIMOS EVENTOS

7 Marzo:

- Inicio de la Experiencia de Jóvenes 2026

28 Marzo:

- Apertura Muestra de Silvio Torti.
Hora: 18:30, Sala Betania Arte.

2, 3, 4 y 5 de Abril

- Semana Santa

VEN A VIVIR LA SEMANA SANTA CON NOSOTROS

PARA MÁS INFORMACIÓN ESCRIBE A
MARIAPOLIS@MARIAPOLIS.ORG.AR O LLAMA AL +54 9 2364 37 8190

NOVEDAD

Margaret Karram

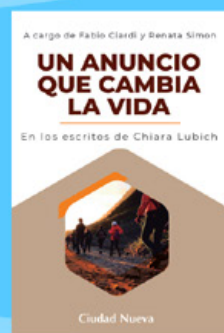
LA CERCANIA, EL CAMINO HACIA LA PAZ

Páginas de vida



Ciudad Nueva

Colección: Espiritualidad / Propuestas
ISBN: 978-950-586-452-2 // Páginas: 176



Ciudad Nueva